

sacudida turbaria su actividad. Tres membranas sobrepuestas una á otra y de consistencia diferente envuelven el encéfalo, se amoldan sobre sus contornos y lo protegen contra las sacudidas exteriores, contribuyendo al mismo tiempo á separar sus diferentes partes, á mantener su forma propia, á impedir que se toquen y á prevenir su aplastamiento.

Las tres membranas que cubren el encéfalo, contando de fuera adentro, son: la *dura-madre*, la *aracnóides* y la *pia-madre*.

A las tres membranas que cubren el encéfalo se les da el nombre comun de

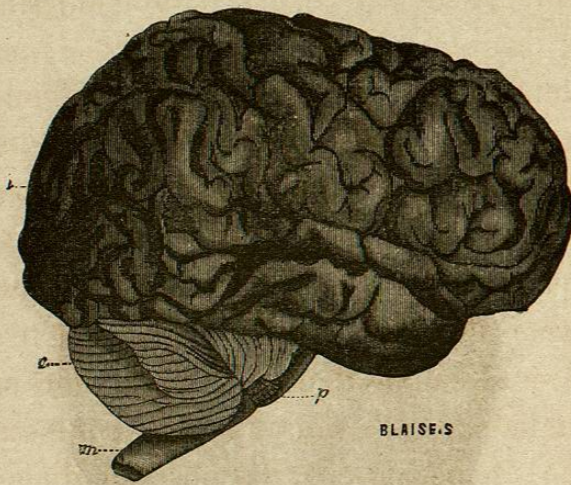


FIG. 56.—ENCÉFALO VISTO DE PERFIL.

a. Hemisferio derecho.—p. Protuberancia anular.—c. Cerebelo.—m. Bulbo raquídeo.

*meninges*, y por esto se llama *meningitis* la enfermedad cuyo carácter principal es la inflamacion de las membranas del cerebro.

El origen de los nombres *dure-mère* y *pie-mère* ha embarazado mucho á los fisiólogos. El nombre de *mère*, tomado de la medicina árabe, viene, segun dicen, de la palabra *mère*, que designa, en la lengua árabe, la envoltura de un cuerpo cualquiera.

[Si esto fuese cierto, los anatómicos de la Edad media deberían haber vertido al francés las obras médicas de los autores árabes ignorando el significado de esa palabra *mère*, tomándose luégo ésta en el sentido que tiene en francés y traduciendo al latín, como *mater*. Pero no es así. La palabra *mère*

(envoltura) no se conocia en árabe ántes de descubrirla el Sr. Figuiér. El hecho es el siguiente: El que estudie el árabe, tropezará desde el primer momento con términos compuestos cuya traduccion literal le hace comprender en seguida que se trata de expresiones figuradas que en el curso de los siglos han perdido su valor poético entre los árabes mismos, y deben ya verterse á cualquier otro idioma con las palabras vulgares y frias correspondientes al sentido prosaico, áun cuando se trate de reproducir una poesía. Pues ¿quién entenderia, oyendo hablar de la *madre de la riqueza*, que se trata simplemente de la oveja? ¿ó cuando le hablan de la *madre del ejército*, que esto significa bandera? Que *madre de las yerbas* quiere decir ajenjo, lo comprenderán perfectamente los franceses; que *madre de los astros* quiere decir *noche*, y que *madre del calor* significa fiebre, puede parecer casi natural áun á los más faltos de imaginacion. La palabra madre (*umm*) entra en muchas otras locuciones por el mismo estilo, comprendiéndose las unas desde luégo, miéntras que otras requieren una fantasía tropical para alcanzarlas. Así, por ejemplo, no tiene nada de particular el que la vena cava sea llamada *madre de las venas*, al paso que parece un tanto rebuscado el llamar á la mollera, *madre de la cabeza*. Lo mismo sucede con las muchísimas composiciones metonímicas que hay en árabe formadas con las palabras padre (*ab*) é hijo (*ibn*). Pues bien; al médico persa *Ali Abbas* (murió en 994) se le ocurrió llamar *umm aldimaj*, madre del cerebro, lo que los griegos habian llamado *meninge*, y cuando por los años de 1127 *Estéban de Antioquia* se metió á poner en latín las obras de dicho autor árabe, se encontró con este término, que tradujo literalmente *mater cerebri*, y luégo, para distinguir las dos meninges, en vez de traducir *ténue* y *gruesa* ó *espesa*, puso *pia* porque la palabra árabe *raqiq* significa piadoso, manso, *ténue*, sutil, y despues era natural que *dura mater* le pareciera mejor contraste con *pia mater*, que *grassa* (ó *spissa*) *mater*. Cayendo en gracia de los anatómicos de la Edad media, el uso de este término se generalizó á pesar de que no lo emplearon Avicena, ni Averroes, ni Moisés de Córdoba, etc., que todos hablaban de *cu-biertas*, *películas* y *membranas* del cerebro. Parece que se va anticuando este nombre caprichoso, usándose más el de *meninge*, que tiene la ventaja indicada arriba por el autor, de hacer inteligibles ciertos nombres de enfermedades que afectan las membranas cerebro-espinales].—N. DEL T.

La meninge dura (ó gruesa), la más resistente de las tres membranas, es esencialmente fibrosa. Revistiendo toda la cavidad del cráneo, adhiriéndose á su bóveda y base, penetra en la masa cerebral, que divide en dos partes iguales, formando lo que se llama la *hoz* del cerebro, verdadero tabique que parte de la base del cráneo y descende entre los dos hemisferios cerebrales. El vér-

tice de la cisura que separa los dos hemisferios circunscribe, por arriba, un canal prismático que llaman *seno longitudinal superior* y que recibe una gran cantidad de sangre venosa, teniendo el mismo destino en la parte inferior el *seno longitudinal inferior*.

La meninge gruesa envuelve igualmente el cerebelo y lo separa de los lóbulos cerebrales, formando lo que se llama *tienda del cerebelo*.

El nombre de *aracnóides* ó *aracnóidea*, recordando la tela de araña, (pues viene del griego *arajni*, que significa araña), da á entender la tenuidad de esta membrana, que no es fibrosa como la meninge dura, sino que es serosa y segrega un líquido que sirve para lubricar el cerebro.

La aracnóides se amolda sobre la lámina interna de la dura y la sigue en todo su trayecto, formando una capa de separacion entre ésta y la blanda ó ténue.

El líquido segregado por el tejido celular que une la lámina interna de la aracnóidea con las partes subyacentes, se llama líquido *subaracnóideo* ó *cefaloraquídeo*. De este modo el encéfalo está constantemente bañado de un líquido que le protege, amortiguando el efecto de los movimientos y choques é impidiendo el roce mútuo de sus partes.

La *meninge delgada*, que descansa directamente en la masa cerebral, es más una red, que una membrana propia; un entrelazado de vasos sanguíneos arteriales y venosos, unidos por tejido conjuntivo, vasos sanguíneos que sirven para nutrir la sustancia del cerebro y del cerebelo. Esta meninge sigue todas las circunvoluciones del encéfalo, penetra en todos los repliegues de los hemisferios cerebrales, así como en las circunvoluciones y láminas del cerebelo.

Esta membrana, haciéndose más dura al derredor de la médula y los nervios, forma su envoltura, es decir, el *neurilema*.

La meninge dura, penetrando en la masa nerviosa central, la divide, hemos dicho, en dos mitades iguales, los *hemisferios*; la cisura llamada *grande*, separa la masa cerebral en todo su grosor por delante y por detrás; en el centro, empero, se detiene en una especie de suelo que une los dos hemisferios á modo de puente. Este suelo se llama *cuerpo calloso*. (Véase fig. 57, B.).

Cada hemisferio cerebral se divide en dos lóbulos: uno, el más pequeño, anterior, corresponde á la frente; el otro, posterior, mucho más voluminoso, se subdivide en dos por una cisura transversal llamada *de Silvio*. (Véase fig. 58, Sc.)

[Esto no es exacto; pues la cisura de Silvio es precisamente la que separa el lóbulo antero-superior del lóbulo postero-inferior. Por lo demás, hoy se distinguen en la cara externa de cada hemisferio cuatro lóbulos, llamados frontal, parietal, occipital, y esfenoidal ó temporal.]—N. DEL T.

Varias cavidades llamadas *ventriculos del cerebro*, el tabique que forma una parte de la pared de los ventriculos y que se llama *tálamo óptico* porque en otros tiempos se creia que daba origen al nervio óptico; el *cuerpo estriado*, masa grisácea que lleva cuatro pequeñas eminencias llamadas *tubérculos cuadrigéminos*; la *glándula pineal*, pequeño cuerpo en forma de piña (de donde toma su nombre), en el cual Descartes colocaba el sitio del alma; dos gruesos cordones blancos que se llaman los *peduncullos cerebrales* (*pcb.*, fig. 58); en fin, el *mesencéfalo* ó *istmo del encéfalo*, triple punto de union del cerebro, cerebelo y médula espinal, hé aquí las partes principales que los anatómicos dis-

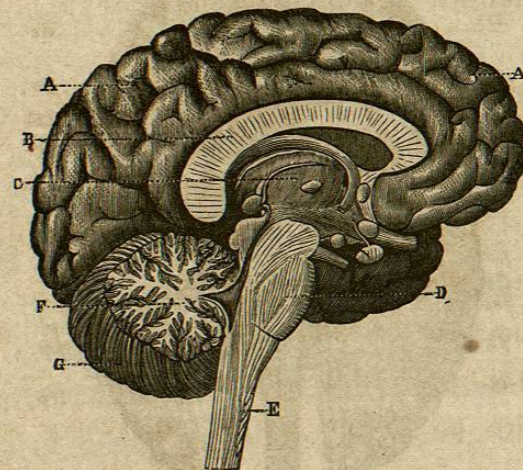


FIG. 57.—CORTE VERTICAL DEL ENCÉFALO EN LA LÍNEA MEDIA.

A, A. Hemisferio izquierdo.—B. Cuerpo calloso.—C. Tálamo óptico.—D. Protuberancia anular ó puente de Varolio.—E. Médula espinal.—F. Cerebelo mostrando el árbol de la vida.—G. Hemisferio izquierdo del cerebelo.

tinguen fuera de los lóbulos cerebrales. Nos ocupariamos más detenidamente en estas partes si supiésemos algo acerca de los usos á que están destinados los diferentes segmentos de la masa encefálica.

Digamos solamente, ya que se les ha asignado un papel en las funciones fisiológicas, que la superficie del cerebro está excavada por un número regular de surcos tortuosos que llaman *anfractuosidades*, *pliegues* ó *circunvoluciones*.

[Una circunvolucion no es un surco, sino que es la elevacion contenida entre los surcos. Las circunvoluciones son las montañas, y las anfractuosidades los valles de los hemisferios].—N. DEL T.